



704658

¿Por qué se rebelan los jóvenes?

Ensayo del Profesor
ARTURO FIGA DACCHENA,
Editorial del Pacífico

Antes de analizar este libro del profesor universitario don Arturo Figa Lacchena, que presenta la evolución educativa general de Chile, parece interesante, al comentar, considerar las realidades intelectuales de los chilenos en particular, quienes, como habitantes de un mundo nuevo con poco más de tres siglos de relativa integración a la cultura europea, no ha logrado, aún, asimilar su espíritu y casi sólo imitativamente la madurez esencial de aquellos países creadores y mantenedores de una civilización milenaria. Chile no pudo lograr, en tan estrecho tiempo, depurarse de la mediatización con la pasiva y anti civilizada raza autóctona. No olvidemos: nuestros araucanos, eran guerreros y sólo guerreros, así fuesen todo lo admirables como se quiera juzgarlos; no creaban; ninguna construcción sólida; destruían. Las tareas hogareñas penosas, como la pesca, aun la efectúan las mujeres.

La verdadera civilización no es exclusivamente material, y acaso bien pudiera fundamentarse en la ética. El diccionario la define así: "Ética: parte de la Filosofía que estudia la Moral".

España siempre aceptó, predicó e impulsó en sus colonias exclusivamente la moral religiosa. Los colonos españoles no era que la adoptaran en sus primarios magisterios, sino que estaban constanciados dogmática y hasta fanáticamente en ella. Pecaban, a veces horrorosamente, pero se declaraban arrepentidos, y cuenta nueva.

Muy avanzada nuestra independencia, se eliminó la obligatoriedad de asistencia a clases de religión; su estudio se hizo optativo. Pero creció, y con caracteres exclusivistas, su enseñanza en los colegios particulares, que proliferaron por la

creciente necesidad de cultura, siquiera poco más que elemental. Se multiplicaban los colegios religiosos, pagados, pero en los que —debe reconocerse— mantenían, independientes con espíritu muy cristiano, se entendía, otro gratuito de enseñanza primaria a niños que no podían ingresar a los otros, más o menos exclusivos.

Sorprende que sectores importantes de la llamada clase media, que se consideraba liberalizada, pero frívolamente ambiciosa y que sublimaba, ilusoriamente el roce social con apellidos o familias que por alguna razón figuraban ya en nuestra incipiente historia, sudaban lo que no tenían, para que sus niños ingresaran a aquellos elevados colegios. Los padres que se revestían de sentido práctico, se justificaban asegurando que así sus hijos podían cultivar relaciones futuramente valiosas y como si se refirieran, además, a estudios intelectuales superiores que superan la noche mental sudamericana de los aborígenes y de sus mediatizados sucesores. La verdad es que tales sucesores con sus minorías aparentemente evolucionadas, no lo eran esencialmente y muchas aún no lo son: sólo se refugiaban, se acorazaban dentro de círculos maravillosamente promisorios de una eternidad resplandeciente.

Al revés de España que eliminaba el estudio previo de la Filosofía cuando se trataba de la parte dedicada a la moral, conceptualmente religiosa, indiscutida, en cambio el Estado al dar en su enseñanza, libre opción al estudio de las religiones, en sus planes no reemplazó aquella moral enseñando en cambio la ética, que no condiciona premio alguno, y que, base esencial de la verdadera cultura, hace respetable la convivencia humana. Tal

Occidente n.º 249. Santiago

Ago de 1973.

Por qué se rebelan los jóvenes?. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por qué se rebelan los jóvenes?. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile